

Concha García

CONCHA GARCÍA, ha publicado entre otros, los poemarios: *Otra Ley* (1987), *Desdén* (1990), *Pormenor* (1992), *Ayer y calles* (1995), *Cuántas Llaves* (1998), *Árboles que ya florecerán* (2001) y *Lo de ella* (2003). Autora de la novela *Míamor.doc* (2001). Parte de su obra se refleja en varias antologías tanto nacionales como de ámbito internacional. Escribe reseñas literarias en diversas publicaciones y es una de las organizadoras de los "Encuentros de mujeres Poetas".

4

Deshielos de los fríos
azuzan el sentir.
Tiempo, ganas de decirlo,
agitan
¿qué veredas?

40

Mi amor, lo he amado todo.
Soy la bifurcación, el agorero,
del que nadie sabe
qué aérea fortuna sus dones.

72

Siempre, al aparcar,
detiene
una mano como si quisiera
que un trozo de pasado
se quedara con ella,
en ese
instante en que no amance
y los pájaros gritan.

(Del libro *Lo de ella*)

m-Talá

CHUS PATO

Resplandor

Atravesando el macizo
con unos guantes, íbamos en un coche
prestado, los agujeros del firmamento
se hacían a un lado. Un sonido
como de fruta que reaparece
en un cajón de la nevera.
Los más de mil muertos
que nos antecedieron antes
de llegar a este lugar *¿dónde
anda tanto espíritu? ¿se traga la tierra
el volumen de ansiedad
con el que dejó la vida
por ejemplo, tu otra alma?*

H.H. se despide

Soy redonda y poco bella.
La naturaleza me ha otorgado
una leve capa de piel
que se congratula del sol,
despellejan los animales
fornidos varones que en sus manos
contabilizan la suerte
en un promontorio de sabios.
Mi madre es la misma de la fotografía
no se queja del frío
y se lamenta de las escaleras
que sube para la iglesia
rota en los rincones, pañuelos
se izan. Lloro el cuarto de estar
de la fotografía.
Es una poeta
con varios hijos. Dice
que cuando pierdes a alguien nunca
es exactamente
la misma persona quien regresa.

Relato

He oteado el porvenir y la sala,
también el solar donde me ubico.
No hay montañas, ni las deseo.
Qué insólito lugar para existir,
cuando alguien comienza a idealizar
es que ha perdido un broche.
Le llamo broche
a la inscripción en oro de una cumbre.

(Inéditos)

Escribir poesía obedece a una pulsión que refleja una experiencia particular y compartible porque no es única. Es dar testimonio de las diversas realidades que contiene la *realidad*, en una interrogación constante para que me libere de mi misma, de lo que creo ser.

He elegido estos dos libros: *m - Talá* y *La maldad de escribir (9 poetas latinoamericanas del siglo XX)* porque dan testimonio de experiencias que sobre todo reflejan dimensiones humanas excepcionales. El poemario de Chus Pato es un alegato a favor de una lengua minoritaria que rescata la experiencia de varias voces a través de algunos mitos. El lenguaje se multiplica de diversas maneras –diálogo, relato, diario, monólogo...– y da como resultado un texto polifónico. También las poetas latinoamericanas seleccionadas por María Negroni, algunas poco conocidas en nuestro país, nos brindan la oportunidad de abrir un abanico de voces cuyos registros, tan enriquecedores, proporcionan otra clase de música al poema. La lengua se revela enriquecida y dúctil, hermosa y transitiva. La falta de diálogo con otras voces poéticas, sobre todo de mujeres, debido a cierta endogamia que padece este país, ha influido también para la elección de este libro. En este sentido, mi elección es un acto político.